

LETRAS DE CANCIONES MICROCONCIERTOS VÍCTOR & VICTORIA

21 y 22 de noviembre

VÍCTOR & VICTORIA - A lo humano y lo divino en la Capilla Real de Madrid Tonos humanos a solo y a dúo del siglo XVII

Llorad, por Dios, llorad · Juan Hidalgo

Llorad, por Dios, llorad,
Que no llorar mando
es impiedad.
Hombres, que llora María,
su dolor acompañad,
que si lloráis porque llora,
porque muere Dios lloráis.
Dios muere y llora su madre,
ahora es tiempo, llorad,
que no solo está Dios muerto,
sino en sus brazos está.
Llorad la muerte y el llanto,
si el primor queréis lograr,
que por llorar por dos razones,
es el amor habilidad.
Llorad, por Dios, llorad...

¿A quién me quejaré? · Anónimo

¿A quién me quejaré
de un dolor que padezco
sólo por querer?
Son tus descuidos Marica

vanidades de mi fe
pues a la luz de lo ingrato
arde solo por arder.
Seguridades obstenta
el adorar un desdén
porque no encubre el fervor
el humo del interés.
Llama que sin la esperanza
riesgo no puede tener
aumentará el desengaño
los quilates de su ley.
¿A quién me quejaré...

Ay mísera de tí. Juan Serqueira de Lima.

Ay, mísera de tí, Jerusalén
llora, gime y en ansia tan cruel
conviértete al Señor.
Procure el llanto tu dolor
en tus lágrimas verter
¡Cómo yace triste y sola
ciudad de tanto poder!
La señora de las gentes
viuda entre lutos se ve.

La princesa soberana
que a las provincias dio ley,
reducida al vil tributo,
tiene la cadena al pie.
Ay, mísera de tí, Jerusalén...

Son los ojos de Gileta · Anónimo

Son los ojos de Gileta
de beldad tan singular
que, sólo porque son dos,
tiene su belleza par.
Mil muertes hacen mirando,
pero con descuido tal
que no miran lo que hacen
y no hacen más que mirar.
Más ¡ay, qué crueldad,
que por querer
sus ojos, sin querer,
muerte me dan!
Ponerse el sol en sus niñas
por tener más claridad
quiso, y, al ponerse el sol
siempre en sus ojos está.
Si compararse con ellas
quiere el sol, todos dirán
que el sol, cuando más, es menos
y ellos, por lo menos, más.
Más ¡ay, qué crueldad,

que por querer
sus ojos, sin querer,
muerte me dan!
Del mal de estos ojos muero
y, aunque los quiero obligar,
con hacer de su mal bien
lo hacen conmigo bien mal.

**Ze, que duermen unos ojos.
Sebastián Durón**

Ze, que duermen unos ojos,
ze, ze, silencio, quedito,
que si duermen para olvidar
y dispiertan para hacerme bien.
Entregado al dulce sueño,
sale disfrazado el rey,
que ocultos más bien campean
la majestad y el poder.
Y aunque dormido parece,
se desvela por mi bien,
que siempre su amor ha sido
conforme con su poder.
Ze, que duermen unos ojos...